COLEGIOS PUMAHUE Y MANQUECURA

MÁS Y MEJOR Educación

Con dos nuevos establecimientos funcionando desde el presente año, en Curauma y Chicureo, el proyecto educativo de la CChC concluye su primera etapa con éxito. Son seis colegios Pumahue y tres Manquecura los que actualmente se encuentran trabajando para contribuir al sueño inicial: educación de calidad al alcance del bolsillo.



La ubicación de los colegios se liga generalmente a proyectos inmobiliarios con potencialidad de crecimiento.



a Corporación Educacional de la Construcción es una institución creada en 1980 que cuenta con siete liceos técnicos profesionales. Sin embargo, en 1997 la Cámara decidió hacer

una contribución más significativa al país

en esta área, incursionando en la educación particular pagada. "Surgió la idea de hacer un aporte orientado a la clase media emergente, muchos de ellos primera generación de profesionales que esperan otorgarles a sus hijos mejores condiciones de vida que las que ellos tuvieron", especifica Víctor Barahona, gerente general de los colegios Pumahue, que en mapudungun significa "lugar de pumas". Y a 11 años del proyecto, sólo sabe de logros. Prueba de ello son los nueve colegios en actual funcionamiento. "En general la CChC se plantea desafíos que tengan algún grado de magnitud; la idea no era hacer un par de colegios y después vemos qué hacemos", cuenta Barahona. "El planteamiento inicial era 10 colegios en 10 años, pero esto sólo indica una intención. Los colegios se van a hacer en la medida en que realmente estén aportando a la sociedad, no sólo por cumplir este propósito inicial".

Si bien esta meta reflejaba la necesidad que

se había percibido de variar la oferta educativa de determinados sectores, también responde a una lógica empresarial que ha permitido el óptimo desarrollo de los colegios: la economía de escala. Así, al contar con una administración central, el personal para manejar los colegios se ve reducido, y su gestión se vuelve más eficiente. En palabras de Barahona, "un colegio de mil alumnos puede tener las mismas 20 personas administrativas que nosotros que tenemos siete mil".



El proyecto valórico de los colegios Pumahue tiene como meta que los alumnos se reconozcan como agentes de cambio.

Estas economías de escala están asociadas no sólo a la administración, sino que a la gestión de la misma. Así, por ejemplo, los costos se ven reducidos al negociar nueve contratos de aseo y nueve seguros de colegio, en vez de que éstos sean para uno o dos.

Además, este sistema de administración central trajo consigo un elemento que no estaba previsto y que es probablemente el beneficio más importante: los colegios se desligan de las funciones administrativas y se dedican únicamente a la educación.

DÓNDE Y POR QUÉ

Normalmente, los Pumahue nacen asociados a un proyecto inmobiliario, buscando ser "el colegio del barrio". Además, debe cumplirse la característica de ser la solución a una necesidad, y no la competencia de otros establecimientos. "Nunca hemos querido instalarnos en Las Condes por ejemplo, donde podríamos ser una oportunidad interesante para algunas familias, porque creemos que en ese sector existe la cantidad suficiente para la gente que vive ahí", cuenta Víctor Barahona. En el caso de Chicureo, explica, la construcción se asoció al desarrollo inmobiliario Santa Elena Eco Urbe, proyecto que acogió a un segmento económico distinto al que habitaba en el sector originalmente. Curauma en cambio no está asociado a un desarrollo inmobiliario reciente, sino que la implementación de un colegio fue en respuesta a la alta demanda de un sector en notable crecimiento.

Otra de las variables relevantes al momento de elegir la ubicación de los establecimientos es el entorno natural. "Creemos que eso indudablemente contribuye a mejorar la calidad de vida escolar. Cuando hay concreto por todos lados, ves la vida de una manera muy distinta a cuando sales y tienes espacios

verdes, árboles...", explica el gerente general.

En Curauma, específicamente, se está pensando en diseñar un pequeño parque botánico, con senderos y bancas. Además, ese colegio está situado en las cercanías de algunas reservas arqueológicas. El de Temuco fue beneficiado con un pequeño bosque y en los alrededores se puede encontrar flora y fauna nativas.

INFRAESTRUCTURA

En el caso de Curauma, la primera etapa contempló lo que hoy está en funcionamiento: nueve salas de clases de la zona de educación parvularia con patio interior techado, un edificio de salas de clase, el edificio administrativo y el frontis, más cancha de fútbol, pista de atletismo y tres multicanchas. Ahora está en desarrollo la segunda etapa, que contempla un nuevo edificio de salas de clase, el gimnasio con camarines, el comedor y

la cocina. Funciona hasta Iº medio.

En el caso de Chicureo se apostó por un crecimiento más lento, y actualmente está funcionando sólo con el edificio de educación parvularia, que se utiliza hasta 4º básico. Se construyó también un sector de estacionamientos, tres multicanchas y una cancha de fútbol. Para el próximo año está contemplada la construcción de un pabellón de salas de clases adicional (12 salas), el edificio administrativo, la entrada principal, gimnasio, casino y cocina. En ambos casos se está trabajando con un curso por nivel, pero están proyectados para tres, con un promedio de 30 alumnos cada uno. "Aunque somos muy nuevos, es muy difícil que otra organización haya logrado lo que hemos avanzado en 10 años, por lo tanto sentimos que con una década más de experiencia, vamos a estar muchísimo más adelante", concluye Víctor Barahona. EC

